

Chile: Pensar en común para actuar en común

“... no pensamos igual en todo. Pero compartimos algo más fuerte que nuestras diferencias: la certeza de que Chile merece una hoja de ruta construida por todos, y la voluntad de sostenerla...”.

PAULINA NÚÑEZ

Presidenta del Senado

EMILIO RODRÍGUEZ

Vicepresidente ejecutivo del CRUCH

SUSANA JIMÉNEZ

Presidenta CPC

GUIDO GIRARDI

Vicepresidente
ejecutivo Fundación
Encuentros del Futuro
y fundador de
Congreso Futuro

JORGE ALESSANDRI

Presidente de la Cámara de
Diputadas y Diputados

JUAN PABLO GUZMÁN

Presidente Vertebral - rector nacional
IP y CFT Santo Tomás

ROSARIO NAVARRO

Presidenta de Sofofa

Somos un país en el extremo sur del mundo, que tiene bajo sus pies el cobre y el litio, que sostienen la transición energética y la infraestructura digital del siglo XXI, junto con el sol más potente del planeta para generar la energía limpia que reemplaza los combustibles fósiles y enfrente el cambio climático. Tiene costas que producen algas, salmones y proteínas marinas que el mundo necesitará para alimentar a diez mil millones de personas. Tiene cielos que permiten mirar más lejos que desde cualquier otro punto de la Tierra. Tiene bosques nativos, tierras fértiles y un territorio antártico clave para la ciencia del siglo XXI.

Ese país es Chile. Y la pregunta que debemos hacernos no es si tenemos con qué construir un futuro extraordinario, sino si seremos capaces de trabajar juntos, levantando un propósito común y ponernos en acción para construir el Chile que podemos y merecemos ser.

Pero ningún recurso se con-

vierte en futuro sin un propósito que lo movilice. Un “para qué” tan claro y tan propio que una niña en Arica, un pescador en Chiloé, una ingeniera en Antofagasta y una persona mayor en Punta Arenas puedan sentirlo suyo. Ese propósito existe: hacer de Chile un país que, además de vender sus productos y servicios a todo el mundo, innova, transforma y potencia su capital humano para el futuro. Y la capacidad ya está aquí: científicas y científicos, emprendedoras y emprendedores, jóvenes formándose en universidades e institutos profesionales a lo largo de todo el territorio, listos para responder a los desafíos que vienen. Acá la invitación es a ser parte.

Eso es Proyecto Chile 2050. No una declaración de buenas intenciones. Es el esfuerzo más transversal que Chile ha emprendido para pensar su futuro en común: más de 2.000 personas, 20 mesas temáticas y una alianza inédita entre el Parlamento, instituciones de educación superior, la ciencia, el sec-

tor productivo y la sociedad civil, trabajando juntos con evidencia y con la convicción de que la convergencia valora que existan puntos de vista y miradas disímiles y es una forma de impulsar el desarrollo y fortalecer nuestra democracia.

Pero pensar en común no basta. Chile ya ha demostrado que puede articular miradas diversas; lo que falta es convertir esos consensos estratégicos en hechos y políticas tangibles. Por eso esta nueva etapa de Proyecto Chile 2050 se llama: Pensamiento para la Acción. Cada una de las 20 mesas temáticas ya no solo diagnóstica: traduce sus propuestas en desafíos concretos. Así nacieron iniciativas como Sitia, un sistema de teleprotección con inteligencia artificial que opera en varias regiones, o Drones para Chile, una agenda por la soberanía tecnológica que articula Estado, industria y academia.

No son promesas: son soluciones reales. Y hay muchas más en camino, desde reducir listas

de espera en salud hasta convertir a Chile en potencia mundial de minerales críticos, especies nativas y alimentos para abastecer al planeta.

Hoy reactivamos este proceso porque el mundo no espera. Las potencias globales compiten por los recursos que Chile tiene. Nuestro país puede ser un actor espectador o un actor estratégico.

Quienes firmamos esta columna venimos de sectores distintos. Representamos al Senado, a la Cámara de Diputadas y Diputados, a universidades, instituciones de educación técnica profesional, a la ciencia, a las empresas de todos los sectores de la producción, el comercio y los servicios. No pensamos igual en todo. Pero compartimos algo más fuerte que nuestras diferencias: la certeza de que Chile merece una hoja de ruta construida por todos, y la voluntad de sostenerla. El futuro se anticipa, se decide y se construye. Proyectemos Chile al 2050 y comencemos ahora.